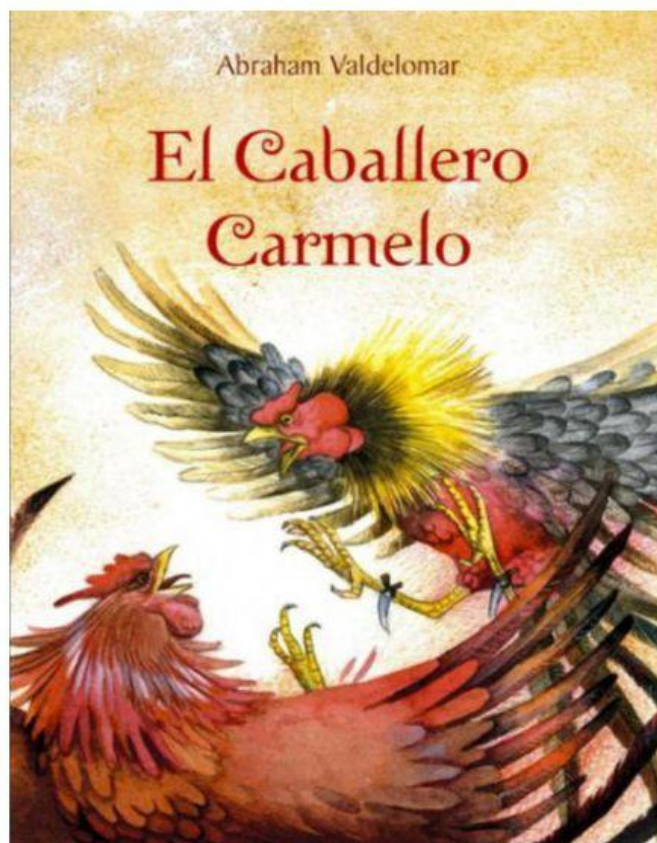




Argumento

«Un día, después del desayuno, cuando el sol empezaba a calentar, vimos aparecer, desde la reja, en el fondo de la plazoleta, un jinete en bellissimo caballo de paso, pañuelo al cuello que agitaba el viento, sampedrano pellón de sedosa cabellera negra, y henchida alforja, que picaba espuelas en dirección a la casa. Empieza con el retorno a la casa de Roberto, el hermano mayor. El viajero volvería al hogar paterno cargado de regalos luego de largas aventuras en otros pueblos. Desempacó las maletas y entregó las ofrendas a los suyos.

Un hermoso gallo de casta color caramelo destacaba entre los presentes. Este era el presente para su padre. Lo llamaron Caballero Carmelo. Después de un tiempo, Anfiloquio se quejó diciendo que desde que llegó el Caballero Carmelo todos miran mal a su gallo, el Pelado.

Luego de tres años de vivir amorosamente con la

familia, durante los cuales el Carmelo salió victorioso en varias peleas de gallos, llegó a la casa una terrible noticia para el noble Carmelo. El padre de Roberto había aceptado un desafío con el Ajisecho, otro afamado gallo de la zona.

El Carmelo, en aquellos tres años, había envejecido y perdido el reflejo de sus días juveniles, nada Podría detener el mortal combate.

Los niños de la casa, encariñados con el airoso gallo, contemplaban mudos y entristecidos los preparativos para el siniestro día. Llegó un preparador y le pusieron navajas y entrenaron al Carmelo, la hora de la agonía se acercaba.

Las apuestas se sucedían vertiginosamente, el favoritismo recaía en el vigoroso Ajisecho quien se suponía infinitamente superior al viejo campeón. Los primeros embates fueron parejos, pero lentamente el Ajisecho iba ganando terreno, la sangre corría impetuosamente por la pierna del Carmelo. Las apuestas crecían a favor del Ajisecho, todo hacía prever que el Carmelo estaba perdido.

En medio de la expectación general, salieron los dos hombres, cada uno con su gallo. Se hizo un profundo silencio, y soltaron a los dos rivales. Nuestro Carmelo, al lado del otro era un gallo viejo y achacoso; todos apostaban al enemigo, como augurio de que nuestro gallo iba a morir. No faltó aficionado que anunciara el triunfo del Carmelo, pero la mayoría de las apuestas favorecía al adversario. Una vez frente al enemigo, el Carmelo empezó a picotear, agitó las alas y cantó estentóreamente. El otro, que en verdad no parecía un gallo fino de distinguida sangre y alcurnia, hacía cosas tan petulantes cuan humanas: miraba con desprecio a nuestro gallo y se paseaba como dueño de la cancha. Enardecieronse los ánimos de los adversarios, llegaron al centro y alargaron sus erizados cuellos, tocándose los picos sin perder terreno. El ajisecho dio la primera embestida; entablóse la lucha; las gentes presenciaban en silencio la singular batalla, y yo rogaba a la virgen que sacara con bien a nuestro viejo paladín. Batíase él con todos los aires de un experto luchador, acostumbrado a las artes azarasas de la guerra. Cuidaba poner las armadas patas en el enemigo pecho jamás

picaba a su adversario que tal cosa es cobardía- mientras éste, bravucón y necio, todo quería hacerlo a aletazos y golpes de fuerza.

Jadeantes, se detuvieron un segundo. Un hilo de sangre corría por la pierna del Carmelo. Estaba herido, más no parecía darse cuenta de su dolor. Cruzáronse nuevas apuesta en favor del ajisecho, y las gentes felicitaron ya al poseedor del menguado. En un nuevo encuentro, el Carmelo cantó, acordóse de sus tiempos y acometió, con tal furia que desbarató al otro De un solo impulso. Levantóse éste y la lucha fue cruel a indecisa. Por fin, una herida grave hizo caer al Carmelo, jadeante...

- ¡Bravo! ¡Bravo el ajisecho! –gritaron sus partidarios, creyendo ganada la prueba.

Pero el juez, atento a todos los detalles de la lucha y con acuerdo de cánones, dijo:

- ¡Todavía no ha enterrado el pico señores!

En efecto, incorporóse el Carmelo. Su enemigo como para humillarlo, se acercó a él, sin hacerle daño. Nació entonces, en medio del dolor de la caída, todo el coraje de los gallos de Caucato. Incorporado el Carmelo, como un soldado herido, acometió de frente y definitivo sobre su rival, con una estocada que lo dejó muerto en el sitio. Fue entonces cuando el Carmelo que se desangraba, se dejó caer, después que el ajisecho había enterrado el pico. La jugada estaba ganada, y un clamoreo incesante se levantó en la cancha. Felicitaron a mi padre por el triunfo, y como esa era la jugada más interesante, se retiraron del circo, mientras resonaba un grito entusiasta.

-¡Viva el Carmelo!

Yo y mis hermanos lo recibimos y lo condujimos a casa, atravesando por la orilla del mar el pesado camino, y soplando aguardiente bajo las alas del triunfador, que desfallecía.

Dos días estuvo el gallo sometido a toda clase de cuidados. Mi hermana Jesús y yo, le dábamos maíz, se lo poníamos en el pico; pero el pobrecito no podía comerlo ni incorporarse. Una gran tristeza reinaba en la casa. Aquel segundo día, después del colegio, cuando fuimos yo y mi hermana a verlo, lo encontramos tan decaído que nos hizo llorar. Le dábamos en nuestras manos, le acariciábamos, le poníamos en el pico rojos granos de granada. De pronto el gallo se incorporó. Caía la tarde y por la ventana del cuarto donde estaba, entró la luz sangrienta del crepúsculo. Acercóse a la ventana, miró la luz, agitó débilmente las alas y estuvo largo rato en la contemplación del cielo. Luego abrió nerviosamente las alas de oro, ensoñóse y cantó. Retrocedió unos pasos, inclinó el tornasolado cuello sobre el pecho, tembló, desplomóse, estiró sus débiles patas escamosas, mirándonos amoroso, expiró apaciblemente.

Abraham Valdelomar.

Comprensión de Lectura

I. Lee atentamente el siguiente vocabulario:

VOCABULARIO:

1. Achacoso : Levemente enfermo.
2. Acometido : Embestido, atacado con ímpetu para hacerle algún daño.
3. Adversario : Persona contraria y enemiga.
4. Apacible : Manso, dulce y agradable en el trato.
5. Azaroso : Abundante en riesgos y peligros.
6. Canon : Regla o instrucciones que se establecen en un arte o juego.
7. Crepúsculo : Claridad que hay desde que amanece hasta que sale el sol.
8. Desfallecía : Perdía fuerzas, ánimo y vigor.
9. Enardecerse : Exaltarse o perder la calma.
10. Enseñorearse : Hacerse señor y dueño de una cosa.

11. Erizados : Rígidlos, tiesos.
12. Estocada : Golpe que se tira de punta con la espada.
13. Estentóreo : Muy fuerte y ruidoso.
14. Expectación : Contemplación de lo que se muestra al público.
15. Jadeante : Persona con respiración. dificultosa
16. Menguado : Disminuido, consumido física o moralmente.
17. Paladín : Caballero fuerte y valeroso.
18. Petulante : Insolente, atrevido.
19. Tornasolado : Azulado.

PREGUNTAS DE COMPRENSIÓN:

En base a la lectura, responde con tus propias palabras:

1. ¿Por qué las apuestas se inclinaban al Ajisecho?

.....

.....

2. ¿Qué sentimientos experimentaba el protagonista durante la pelea?

.....

.....

3. ¿Cómo se comportó cada gallo durante la pelea?

.....

.....

Retroalimentación

- | | |
|---|--|
| <ol style="list-style-type: none"> 1. Identifica una de las características de la obra «El Caballero Carmelo». <ol style="list-style-type: none"> a) El Ajisecho derrotó al Carmelo. b) El Carmelo fue el regalo de Abraham. c) El Carmelo peleó el día de la patria. d) Se decía que solo el alcalde era más famoso que el Carmelo. e) El Carmelo peleó contra el Pelado. 2. Cuento que se desarrolla en la caleta de San Andrés: <ol style="list-style-type: none"> a) «Ushanan Jampi» b) «Los merengues» c) «El Caballero Carmelo» d) «Los gallinazos sin plumas» e) «La señorita Fabiola» | <ol style="list-style-type: none"> 3. ¿Qué regalo trajo Roberto para su papá? <ol style="list-style-type: none"> a) Un queso b) Una sandía c) Manjar blanco d) Un gallo e) Un perrito 4. ¿Contra quién tendría que pelear el Carmelo? <ol style="list-style-type: none"> a) Contra el alcalde b) Contra una gallina c) Contra el Pelado d) Contra el Carmelito e) Contra el Ajisecho |
|---|--|

Trabajando en clase

1. Relaciona los personajes con los conceptos, según el relato.

El Caballero Carmelo

Abraham

El padre

La madre

Roberto

Rosa

Anfiloquio

Jesús

El Ajisecco

hermano mayor

hermanita menor

plumaje negro

hermana mayor

guardián del pelado

protagonista

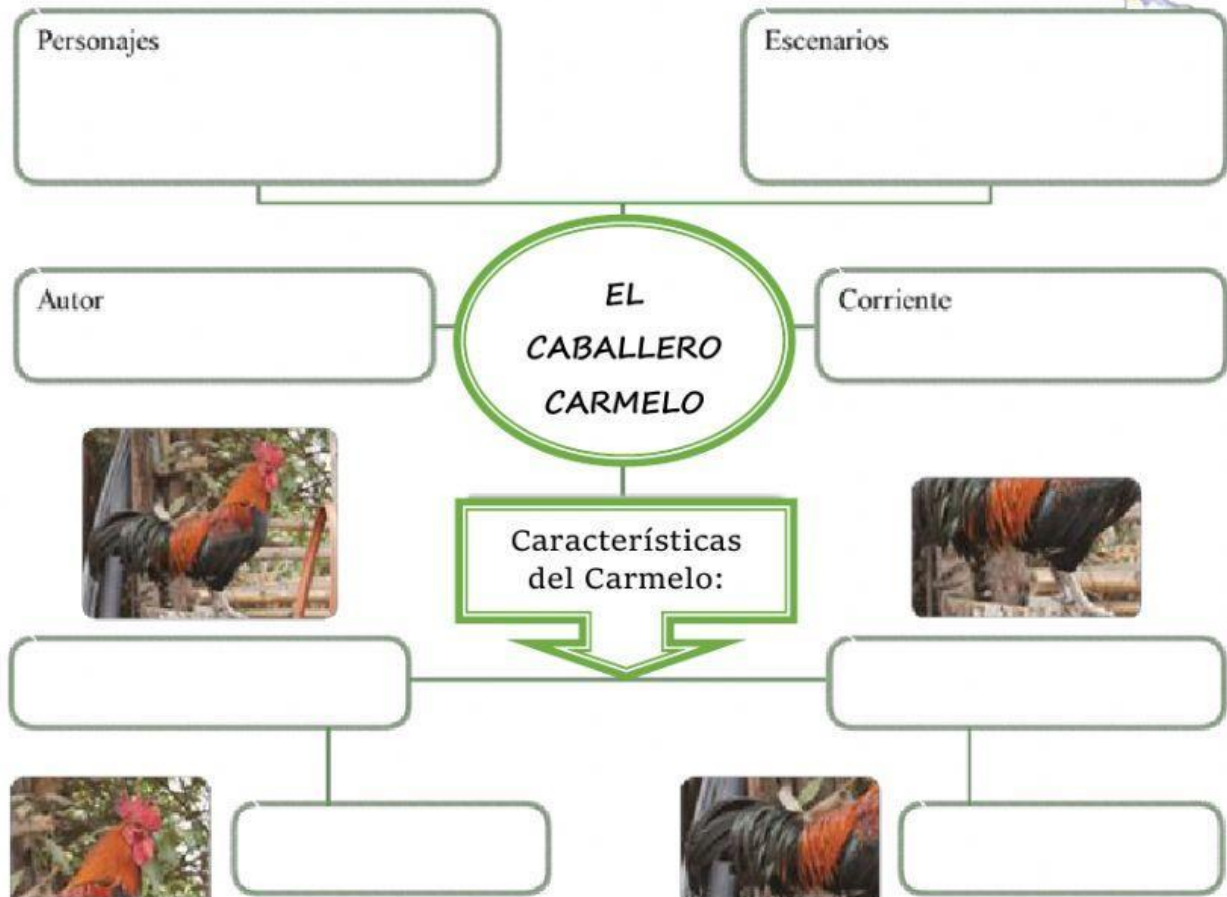
narrador

decisión

consuelo



2. Completa.



Verificando el aprendizaje

1. ¿Quién llegó al atardecer con muchos regalos?
a) Abraham d) El Carmelo
b) El padre e) Anfiloquio
c) Roberto
2. ¿Cómo llegó Roberto a su casa?
a) En el camión de su tío
b) En combi
c) En una moto
d) Montando un gallo gigante
e) En un hermoso caballo
3. ¿Quién cuidaba tanto al Pelado?
a) Roberto d) Rosita
b) Abraham e) Helena
c) Anfiloquio
4. ¿En dónde vivía Abraham?
a) En Lima
b) En Los Olivos
c) En San Carmelo
d) En su casa
e) En San Andrés
5. ¿Qué regalo dejó a toda la familia maravillada?
a) Los quesos
b) El manjar blanco
c) Los tamales
d) El gallo
e) Las canastas
6. ¿Quién era la primera persona de la casa en levantarse?
a) Anfiloquio
b) Roberto
c) El padre
d) La madre
e) Rosita
7. ¿Por qué tenía que pelear el Carmelo?
a) Porque él quería.
b) Porque el padre aceptó un reto.
c) Porque Roberto hizo una apuesta.
d) Porque el panadero lo había entrenado.
e) Porque la familia quería verlo pelear.
8. ¿Quién rompió las vajillas en la casa y casi lo hacen caldo?
a) El Carmelo
b) El pato
c) El caballo
d) El Ajiseco
e) El Pelado
9. Abraham Valdelomar apoyó la candidatura de _____.
a) Alberto Fujimori
b) Mario Vargas
c) Guillermo Billinghurst
d) Ollanta Humala
e) El Carmelo